

EDUCAR SOBRE ALIMENTACIÓN ES COSA DE JUEGO

Escrito por: Wendy Pérez
16/10/2020

A través del proyecto Una Escuela de Colores, Cynthia Robleswelch acerca a los niños de Monterrey al mágico mundo de los alimentos.



¿Te has puesto a pensar que frente a otras especies somos la única que debe recapacitar sobre su alimentación? El alto consumo de comida empaquetada y alimentos producidos en masa son algunos de los temas sobre los cuales debiéramos reflexionar, cuenta la periodista Cynthia Robleswelch, al frente de la Asociación Civil [Una Escuela de Colores](#).

Por 10 años esta regiomontana se ha propuesto la misión de enseñar a las grandes personas del mañana el valor de una buena comida, limpia y justa, tal y como lo describe Carlo Petrini, fundador y presidente de [Slow Food Internacional](#), en el prólogo del libro: ¿Sabes a qué Sabe? recién publicado por Cynthia.

JUGAR PARA APRENDER

“Una Escuela de Colores es una iniciativa que nace hace muchos años cuando observé que el tema de la educación y cultura alimentaria es nulo. Tenía un programa de radio y empecé a escribir cuentos para la infancia relacionados con la biodiversidad y el alimento, y una cosa fue llevando a la otra, hasta llegar a esta plataforma que desarrolla programas de educación alimentaria a través de laboratorios, talleres y conferencias para niños de primaria y preescolar.

“La última iniciativa es la exposición ‘Mi Primera Vez Descubriendo y Creando Vínculos con el Alimento’, que antes de la pandemia acercó a cientos de pequeños del norte del país a una experiencia interactiva, visual y sensorial en torno a los alimentos.

“En la cocina descubren un montón de habilidades que pueden desarrollar, desde el hecho de cocinar, la motricidad, la imaginación, la ciencia, las matemáticas y la socialización. Es un libro abierto de sabiduría”, cuenta la también líder, desde 2014, del movimiento [Slow Food Monterrey Sierra Madre](#), y antigua embajadora de Food Revolution para México.



Fotografía: Una Escuela de Colores

El Covid-19 la obligó a trasladar su exposición al mundo virtual, a través de esta [página web](#), donde toda la familia puede interactuar con las formas y colores de los principales alimentos que consumen, poner en acción la memoria y conocer datos históricos sobre la comida.

“Es urgente darles la oportunidad a los niños de saber sobre la biodiversidad de su país, les pertenece y no debemos negárselos sólo porque nosotros estamos desconectados.

“Yo lo único que he visto tanto en esta exposición como en los talleres y lecturas que doy, es asombro y felicidad en sus caras. Les alegra saber cómo es una mazorca de maíz de verdad, o que el chocolate se hace con una semilla llamada cacao, y que además hace muchos años era moneda”, narra, a la vez que espera que en la web eso no cambie gracias a lo acostumbrados que están a ese tipo de herramientas tecnológicas.



Fotografía: Una Escuela de Colores

TAREA DE TODOS

Para la autora de tres libros infantiles hay una conexión muy especial cuando a los niños se les permite explorar lo que comen, e invita a que padres y maestros tomen muy en serio esta dinámica.

“El alimento viene de casa, y desde casa se debe inculcar lo importante de saber de dónde procede y quién lo produce, pues eso es algo que la modernidad nos quitó, junto al gusto por la experimentación, ya no conocemos las texturas y olores originales de los alimentos que comemos, y eso es una gran desconexión que imponemos a nuestros hijos”.

Para este 2020, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), puso énfasis en la importancia que tienen los productores del campo, mediante una campaña dedicada a estos Héroes de la Alimentación. El 80 por ciento de los alimentos del mundo son producidos por cerca de 800 millones de campesinos a pequeña y mediana escala. Ante la crisis del Covid-19, el mensaje de la FAO para este año es: cultivar, nutrir, preservar, juntos.

“El Día de la Alimentación debería celebrarse todos los días”, dice Cynthia, quien sueña que Una Escuela de Colores sea pronto presencial, tomando como referencia lo logrado por Alice Waters con [Edible Schoolyard](#), en Berkeley, California.

Acciones como la de esta regia y su equipo son determinantes, pues como revela la FAO, si nuestro sistema alimentario

no se transforma la subalimentación y la desnutrición aumentarán considerablemente en el 2050.

“Cada día reafirmo mi camino, pues hay mucho por hacer sobre salud alimentaria en México, y por desgracia somos unos cuantos locos los que creemos urgente la educación en torno a este tema, y no sólo para los niños”, concluye la mamá de Rocco.



Fotografía: Una Escuela de Colores